

TECNICA

Mejora de las praderas naturales

La productividad de las praderas naturales es, por lo general, inferior a la de las praderas sembradas con variedades adecuadas, aunque la magnitud de las diferencias depende sobre todo de factores tales como clima, suelo, composición botánica y condiciones de manejo. Así, bajo condiciones edafoclimáticas favorables, la producción de una pradera natural rara vez alcanza el 70% de una sembrada, mientras que, bajo condiciones medioambientales duras, estas diferencias se reducen o llegan incluso a desaparecer.

Antes de tomar la decisión de mejorarla producción de una pradera natural mediante roturación y siembra es aconsejable evaluar su estado actual y plantear todas las posibles opciones de mejora a través de un adecuado manejo.

**Estimación del valor pastoral de una pradera**

Observando su vegetación, cabe distinguir la mayor o menor abundancia de:

- Gramíneas de buena calidad (raigrás inglés, raigrás italiano, festuca, dactilo y fleo).
- Leguminosas de buena calidad: trébol blanco, trébol violeta, loto y algunas especies de veza.
- Gramíneas de valor medio (poa, agrostis, avena loca, etc.).
- Gramíneas poco apetecibles, de valor muy inferior a las anteriores.

Otras especies, si bien no son muy abundantes, no disminuyen en exceso el valor de la pradera: llantenes, diente de león, rosáceas y compuestas. A mayor abundancia de gramíneas y leguminosas de buena calidad mayor será el valor nutritivo de la pradera.

**Causas del valor insuficiente de la Pradera**

**Naturales:** déficit de agua y exceso de agua (asfisia radicular).

**Técnicas:** fertilización insuficiente o desequilibrada, siega exclusiva y pastoreo excesivo.

**Causas naturales**

La sequía o falta de agua en zonas donde ésta corre y no se infiltra, provoca la abundancia de plantas resistentes a la misma, generalmente de escaso valor forrajero dentro de la escala anterior.

La asfisia radicular por exceso de agua en períodos más o menos largos de invierno o primavera, provoca el arranque tardío de la vegetación y su mediocre calidad. En Asturias

hay numerosas praderas inundadas prácticamente en invierno donde las especies que predominan son holcos, juncos, ranúnculos, acederas y lotos de los pantanos.

**Causas técnicas**

**Fertilidad insuficiente:** las mejores plantas son las más exigentes en abonos. Si no reciben lo que precisan, su lugar es ocupado por otras especies más rústicas pero menos productivas. La abundancia de las mismas puede ser la prueba de una falta de fertilización. Muchas de ellas son gramíneas como agrostis, grama, briza. Entre las leguminosas se encuentran tréboles de poco valor y loto de los pantanos. También aparecen margaritas, pata de gallo y otras especies.

**Abonado desequilibrado:** el caso más típico está ligado con el abuso de abonos orgánicos, estiércol y, sobre todo, purín sobre las praderas de siega. Ello provoca exceso relativo de nitrógeno y potasio y una insuficiencia correlativa en fósforo. Son praderas muy productivas pero con un forraje de baja calidad, con muy pocas leguminosas y abundancia de muchas malas hierbas.

**Siega exclusiva:** favorece a las especies precoces y de corta duración. Algunas son de buen valor pastoral, como algunos bromos y trébol violeta. Pero también fomenta el desarrollo de especies indeseables, como algunas compuestas y especies vivaces que no resisten el pastoreo, caso de la avena loca.

**Pastoreo excesivo:** si se realiza un pastoreo no controlado, los animales comen siempre las mismas plantas, las más apetitosas, que terminan por desaparecer. Sólo logran persistir las que tienen estolones, como agrostis y sobre todo trébol blanco. El espacio que ocupaban las especies desaparecidas es ocupado por plantas no deseables, incluso malas hierbas de alto porte, espinosas y leñosas. Abundan las que nacen en roseta como llantenes y diente de león. La presencia de estas plantas es un síntoma claro de pastoreo excesivo o mal conducido.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, se puede establecer un diagnóstico de la pradera y buscar los medios más apropiados para mejorarla.

**Límite de la mejora de las praderas naturales**

El análisis de todos los factores permite modificar la pradera favorablemente aumentando la cantidad y calidad de la hierba producida. Se puede establecer un diagnóstico y definir un orden de urgencia o prioridad respecto a las unidades y labores que hay que realizar (drenaje, abonado, siega, etc.). La alternancia de siega y pastoreo, el reposo suficiente, el abonado equilibrado, serán los factores que, manejados adecuadamente mejorarán la producción. Sin embargo, estas técnicas de mejora a base de manejo resultan razonables solamente en ciertas condiciones:

- Si forman parte de un programa de conjunto. Por ejemplo: no se sacará todo el partido posible de un abonado si las condiciones de explotación permanecen defectuosas.
- Los gastos irán en relación directa con las plantas capaces de aprovecharlas. No sería lógico por ejemplo, aplicar abundante fertilización a una pradera que sólo contuviera grama o agrostis. De lo contrario, el coste resultaría desproporcionado con los resultados.

Por tanto, hay límites en lo que se refiere a la mejora de las praderas naturales: flora demasiado degradada, suelo demasiado apelmazado, etc.

Se estima que el límite para actuar en una pradera natural ha de ser de un 30% aproximadamente de especies forrajeras productivas (gramíneas y leguminosas). Por debajo de este límite la flora está demasiado degradada y debe exigir medidas más drásticas (roturación y siembra de nueva pradera), después de haber eliminado las causas de la degradación de la pradera natural.

**Colaboración técnica:**

Luis SANCHEZ MIYARES

FE DE ERRATAS

En *Tecnología Agroalimentaria* n° 2, correspondiente al mes de febrero, se han incluido, por error, los valores de la digestibilidad de la materia orgánica como valores de fibra neutra detergente. La tabla n° 2 modificada se presenta a continuación.

Tabla 2.- Composición química, digestibilidad y energía del maíz forrajero en Asturias (1990-1996)

CONSTITUYENTE	MEDIA		RANGO DE VARIACIÓN	
	1990-1995	1996	1990-1995	1996
MATERIA SECA (MS, %)	28,80	30,46	18,69-38,79	20,20-39,11
PROTEÍNA BRUTA (%MS)	9,10	8,64	7,59-11,48	5,91-10,34
DIGESTIBILIDAD MO (%)	72,49	76,84	66,63-79,85	65,00-83,69
ALMIDÓN (%MS)	---	29,12	---	16,36-40,87
ENERGÍA METABOLIZABLE (MJ/kgMS)	11,0	11,8	9,9-12,3	9,8-13,0
ENERGÍA NETA (UFL/kgMS)	0,92	0,98	0,82-1,04	0,79-1,09